



EL FERROCARRILICO

SEMANARIO JOCOSO

Tirada 800.000 ejemplares.

Veinte ediciones diarias.

AÑO 1.

Precios de suscripción a pesetas trimestre.

CUEVAS 2 DE SEPTIEMBRE DE 1905.

Administración y Redacción, San Antonio 4.

NÚM. 23.

El Ferrocarrilico es el periódico de mayor circulación de Cuevas

D. Sinceridad Electoral

No puede hablarse de otra cosa en estos momentos. Por mas que se muera de hambre los obreros, venga una inundacion y agrase una comarca ó un pedrisco que deje en la miseria á medio mundo, lo que ahora priva y se impone es la batalla electoral.

Estas sí que van á ser elecciones de verdad.

Lo ha dicho el Jefe del Gobierno y hay que creerlo.

No todos dirán lo mismo porque, la verdad sea dicha, no se compadece bien con esa decantada sinceridad el recuento previo de los futuros padres de la patria como si las urnas tuviesen que vomitar forzosamente 250 monteristas, 100 moretistas, 12 canalegistas, 20 villaverdistas, otros tantos mauristas, media docena de republicanos y algun que otro independiente ó carlista.

Habrà mucha sinceridad, pero desconfien ustedes de esos cantos de sirena.

Lo que habrá, para los que se fien en estas frases sonoras, serán grandes sorpresas y desencantos. No por ello hay que envidiarle su suerte al Gobierno.

Las primeras cortes del señor Montero Rios serán una desdicha para el partido liberal. Reservas y convencionalismos á un lado, hay que confesar que entre las huestes liberales de unos y otros bandos reina un descontento gran-

disimo que, si por circunstancias del momento está acallado, estallará con ímpetus de indignacion y de cólera en la primera ocasion.

¡Doña Sinceridad Electoral! Palabra nueva que no se aparta de los labios de Gobernantes, pero que no pasa de ahí: en el corazón dominan las reservas mentales.

Un Viajero

Eclipse total en el Ayuntamiento

PARCIAL EN EL HUERTO

Desde las primeras horas del anoche del día 31 de Agosto empezó á circular la noticia de la llegada de algunos astrónomos. Los que tienen su Ecuatorial hoy en día se olieron que para el siguiente se apodarian de dicha Ecuatorial y del Observatorio Ayuntamiento. El 1.º de Septiembre a las 8 empezaron á llegar de la Costa los astrónomos Mr. Parg, Dr. Hortanarilogo, hermanos Mister M. y D. Solhr. y otros que nuestros lectores ya conocen.

Sin previo aviso al astrónomo gerente hoy del Observatorio, Monsieur Faraonini, á las dos y media llegaron al sitio donde había de observarse el eclipse los nuevos astrónomos. El decano de ellos preparado con su Ecuatorial en la diestra y los lentes aunados para ver bien el fenómeno seguido de toda su comitiva.

Entraron en el Observatorio y ocuparon el gabinete Oeste de 6 grados largo por 3 grados ancho y 23 sillones centigrados posesionandose cada uno de su puesto.

Á las dos y cuarenta y cinco minutos entró el gerente propietario hoy del Observatorio Mr. Fa-

raonini con sus ayudantes y agregados á cuya hora empezó la luna á toparse con el Sol y las caras iban tomando tonos blanquecinos.

Se llevó un Notario para que diese fé del eclipse y tres notarios de la G. C. para sostener la ecuatorial.

Mr. Faraonini se dirigió á la Presidencia preguntándoles con qui derechos ocupavis estis; puestos, manifestando Mr. Parg, que la ley le autoriza para ello por no haber habido procesamiento diez días antes de la votacion.

El eclipse iba aumentando, las caras tomaban un color así como si hubiese *mieditis asustaditis*. El Sr. Notario seguia en su acta; pero llegó el momento crítico. Mr. Faraonini ordenó á su Secretario Sr. Juanini diez lectura á una circular inserta en el Boletín para los casos de eclipses y á una comunicacion del Sr. Juez que ha procesado á algunos astrónomos llegados de la costa.

Terminado este acto Mr. Faraonini dió las voces siguientes: *Signoret, haquin, favori de despejarme ir soloni* varias veces las repitió con su torrente de voz y por la G. C. empezó el despejo.

Á las 3 y 35 el eclipse fué total, las caras estaban llenas de espanto y las manos en... los bolsillos; el público bajaba las escaleras del Observatorio precipitadamente y poco despues salieron los de la costa con su ecuatorial y demas comitiva yendo á parar al huerto de las olivas á hacer oracion y rogativas y á esperar las ordenes de su Gobierno para cumplimentarlas. Monsieur Parg debió observar bien el eclipse pues no se quitó los lentes ahumados.

Resultado que fueron lanzados á la calle todos los astrónomos de la costa (pero á nadie se le ocurre nada mas que á estos *Mousuives* llevar Ecuatorial para volver á llevárselo!; sin duda alguna no tenían certificado de la fabrica constructora.

No se pudo observar ni una estrella. Despues del desalojamiento se bebió mucha agua en botijo y las caras tomaron su color normal y todos habían sido valientes.

Habia un astrónomo Cubano delante de la mesa que ocupaba el Notario; que sus principales le tiraban de la americana para que digese no se qué; pero estaba tan nervioso por efecto del eclipse que no podia liar un pitillo ni articular palabra. Cuando terminó el eclipse era un héroe. Los astrónomos subieron todos juntos guardando la Ecuatorial pero á la bajada la dejaron sola, yéndose cada cual por su lado.

Para otro eclipse daré mas detalles.



¡El andarino... el andarino!... gritaba la gente ayer, serian las tres y media de la tarde, viendo avanzar un numeroso grupo por las calles que conducen á la plaza de la Constitución.

Verdaderamente parecían aquellas gentes estar poseidas de motores eléctricos, y que se disputaban algún campeonato de velocidad; tal era el movimiento que imprimían á sus pieruas. Sin encontrar obstáculos á su paso llegaron al Ayuntamiento, despoján á San Pedro de las llaves